INFLEXIÓN

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.

Hay momentos en los que la historia toma otro rumbo. Un individuo o un colectivo pequeño hacen algo que deriva el devenir de las cosas por otros derroteros. Estos puntos de inflexión son fáciles de identificar a posteriori. Son un poco como aquello tan trillado de "estar en el momento justo en el sitio adecuado": el entorno tiene que ser favorable y algunos de los jugadores han de dar los pasos correctos para que la inflexión, es decir el cambio, se produzca. Tomemos como ejemplo el ascenso de Microsoft al status de imperio.

En 1980, IBM se puso en contacto con Bill Gates interesándose por CP/M, sistema operativo que pensaban serviría para sus nuevos PCs. Sin que sirviera de precedente, Gates hizo lo correcto e indicó al Gran Azul que debía hablar con Digital Research, la empresa fabricante del sistema. Las dos empresas no llegaron a un acuerdo, e IBM volvió a contactar con Microsoft a ver si podían llenar el hueco.

Esta vez Gates aprovechó la ocasión y se hizo con QDOS (Quick and Dirty Operating System) de Seattle Computer Products, vendiéndole la moto (que no el software) a IBM. El pelotazo estaba en el contrato entre las dos empresas: Gates introdujo una cláusula que le permitía vender copias del sistema operativo al margen de IBM e IBM, en un acto de miopía que hoy día consideraríamos casi suicida, pensando que el futuro de la informática pasaba por el hardware y que el software era algo accesorio, accedió al cambio.

Y ese fue el punto de inflexión.

Existen una serie de casualidades en el relato anterior que hacen parecer el éxito de Microsoft como algo altamente improbable: Si IBM hubiera desarrollado su propio sistema operativo… Si Digital Research e IBM hubieran llegado a un acuerdo… Si Gates no hubiera introducido la famosa cláusula y si IBM no hubiera accedido a su inclusión… Si… Si… Si… Súmese a lo anterior que toda la rocambolesca historia se desarrolló en menos de un año, y tenemos un claro caso de pelotazo por suerte.

De no haberse dado todas esas casualidades y los protagonistas no haber tomado una sola de aquellas decisiones, el presente sería completamente diferente. En ese universo paralelo, donde Microsoft es sólo un jugador más en el mundo de la informática, en vez de su mayor aliado, IBM es la mayor amenaza para el Software Libre.

En contraste, el movimiento del software libre es todo menos fruto de la casualidad. El camino hacia el estado actual de las cosas, en retrospectiva, más parece una denodada carrera de fondo que una sucesión de felices coincidencias. La situación que vivimos hoy es el producto de una evolución natural sobrevenida por la disconformidad con una anterior percibida como injusta y que se hubiera dado de todas maneras, aunque Richard Stallman hubiera dedicado más tiempo a los bailes folclóricos que a la informática, o que Linus Torvalds hubiera insistido en conservar su propia licencia original (que permitía, entre otras cosas, compartir el código pero no utilizarlo con fines comerciales), en vez de decantarse por la GPL.

Por supuesto que la historia del software libre ha estado plagada de hitos, muchos de ellos protagonizados por los dos monstruos arriba citados, pero también lo ha estado de derrotas. El destino de Microsoft se selló en diez meses y con un golpe de suerte. El software libre está a punto de cumplir 25 años y *aún se está peleando por su plena aceptación*, por lo que es impreciso hablar de "punto" de inflexión. Más preciso sería describirlo como "segmento".

A pesar de la dificultad de identificar algo así desde dentro, las señales parecen estar ahí: el descontento de los proveedores y usuarios con las dos últimas versiones de Microsoft, Vista y 7; la adopción de GNU/Linux y software libre en general por parte de importantes jugadores, como Google y Nokia; la fusión de empresas tradicionalmente grandes con otras que tienen como principal modelo de negocio la explotación de sistemas abiertos, como la adquisición del especialista en implementaciones Linux en dispositivos móviles Wind River por parte de Intel; indican sin duda un lento y gradual, pero inexorable cambio en el ecosistema.

Seguimos oyendo cómo GNU/Linux es un sistema de nicho, pero el analista que tome como parámetro las instalaciones en sistemas de escritorio para medir su éxito, o está completamente ciego, o es un torpe manipulador: Los equipos de escritorio y portátiles constituyen un ínfimo subconjunto de todos los dispositivos que pueden llevar un SO en ejecución dentro. No contar los electrodomésticos, routers, servidores, mandos a distancia, clusters, superordenadores, PDAs y, por fin, el mayor grupo de todos, el de los móviles, es ignorar más del noventa por ciento del mercado.

En todos y cada uno de los grupos anteriores, el punto de inflexión en el que GNU/Linux u otros SOs abiertos han pasado a ser dominantes, llegó hace tiempo.

Paul C. Brown
Director